

parecería llevar a un materialismo (firmemente rechazado por el autor, p. 33), pues aunque encontramos un capítulo titulado "La materia è una apparenza, ossia lo spiritualismo integrale", en el cuerpo del capítulo hallamos esta asombrosa afirmación: "le proprietà materiali non sono che le proprietà spirituali nel loro grado piü basso" (p. 119), siendo esas "proprietà materiali" "sustancialmente y esencialmente espíritu, esto es fuerzas o energías" (ib.). Si bien reconocemos claridad de exposición, capacidad de síntesis, amplitud temática, ortodoxia en cuanto a la mayoría de las tesis, y actitud mental filosófica (por intentar reducir la multiplicidad a la unidad de las últimas causas), debemos decir que no podemos comulgar con su actitud respecto al pasado filosófico, ni con la mayoría de sus explicaciones que pretenden surgir salvadoras sobre un cementerio que el mismo autor creó con sus interpretaciones del pasado.

La obra de H. Müller-Eckhard, titulada *Lo indestructible*⁵, nos presenta como problemática fundamental lo que no dudamos en catalogar como el hecho más fatídico para el hombre actual: su ignorancia acerca de lo que verdaderamente constituye su realidad más profunda, o sea, lo religioso. Por eso bien puede subtitularse, *Existencia religiosa en el clima del absurdo*, pues, en último término, es por falta de ese factor, el más humano y personal, que la vida parece asemejarse peligrosamente al mito de Sísifo, como bien lo ha percibido Camus en carne propia. Lo absurdo es una prerrogativa del hombre. Sólo él tiene la facultad misteriosa de absurdizarse y de absurdizar su existencia, proyectándose en una realización y objetivación de sí que, al parasitarle en el mundo limitado y temporal, transforma sus dinamismos más íntimos y trascendentes en gigantescas energías lanzadas a la nada. Este libro es una respuesta a semejante falsificación de sí y de la existencia. Es una psicología de la aptitud religiosa primitiva soterrada bajo las diversas superestructuras del subconsciente, pero que está como tensionada a la experiencia de lo trascendente. Y no sólo se contempla la Filosofía del Absurdo, sino que además se tiene en cuenta la desfiguración que se ha hecho del Cristianismo, reducido al pobre papel de una *tesis racional*, más apto para crear angustias y coerciones que para ser *mensaje de vida*. El fin del autor podría ser expresado con estas palabras: el libro desea ser una ayuda, para que el hombre actual pueda significar e interpretar su vida y su existencia en una perspectiva trascendente.

La filosofía de la cultura, de W. Ehrlich⁶, nos presenta su concepción filosófica acerca de la cultura. En la primera parte se estudian las condiciones de la misma, los medios y ambientes que la condicionan y la promueven. Así tenemos las dialécticas: cultura y naturaleza, cultura y civilización; y su mutua interinfluencia. De lo cual se hace resaltar el

⁵ H. Müller-Eckard, *Das Unzerstörbare*, Klett, Stuttgart, 1964, 221 págs.

⁶ W. Ehrlich, *Kulturphilosophie*, Niemeyer, Tübingen, 1964, 119 págs.

trabajo. Junto a esto se da otro factor importante a tener en cuenta, el lenguaje y sus diversas implicaciones, como ser, su expresión y su espíritu, etc... Finalmente el estudio de lo estético completa la presentación de los condicionantes culturales. La segunda parte tiene por objeto la orientación de la cultura. Sus cuatro capítulos exponen los cuatro elementos más significativos, que determinan una dirección especial, según cómo se realicen lo temporal con los diversos movimientos históricos, a partir del tradicionalismo hasta nuestros días. Lo cultural-local y sus manifestaciones en lo folklórico, civil y palaciego. Lo ambiental y su enmarque por la ciencia, el arte y la concepción vital de los hombres. Los portadores de la cultura y la problemática que plantean. La tercera parte apunta al fin de la cultura, el objeto que se propone en los cuatro capítulos titulados *Objeto y Fin, Formación de la Esencia, Problema de la Sociedad, Una Historicidad superior*.

Bajo el título de *El hombre desencontrado*, E. Reisner⁷ nos ofrece un trabajo cuyo objeto es el tema que más le ha interesado y trabajado, la historicidad del hombre. Muchas de las ideas aquí presentadas, ya habían sido expuestas en otras de sus publicaciones; con todo, la mayor parte han permanecido inéditas hasta la publicación de la presente obra. Como ejemplo podemos citar justamente el concepto de *begegnunlose Mensch* que da lugar al título. Por su mentalidad filosófica Reisner pertenece al grupo de los que con Eugen Rosenstock-Huussy podemos llamar *pensadores impuros*, pues para ellos no existe propiamente, cuando se quiere filosofar sobre el último sentido de las realidades, una línea divisoria entre lo teológico y lo filosófico. Lo cual, en nuestra opinión, pese al peyorativo *unreiner*, tiene su buen fundamento de verdad, especialmente si se considera la existencia humana y su devenir histórico. ¿Cómo conocer el verdadero sentido de la Historia sin tener en cuenta lo que justamente es su razón suprema? Es en esta perspectiva que el autor da en tres capítulos su concepción y sus pensamientos sobre esa temporalidad típica y exclusivamente humana que llamamos la historicidad: La temporalidad como fenómeno, El diálogo entre el hoy y el ayer, Historia y Revelación.

PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

R. Delfino y A. Tornos

Nos ha llegado la traducción alemana de la edición original inglesa de V. White, *Alma y psique*¹. El autor, buen conocedor de la psicología profunda y en particular de la obra de Jung, presenta en esta obra sus prin-

⁷ E. Reisner, *Der Begegnungslose Mensch*, Lettner, Berlin, 1964, 173 págs.

¹ V. White, *Seele und Psyche*, Müller, Salzburg, 1964, 276 págs.

principales ideas acerca de la relación entre psicología y religión. Las distribuye en 11 capítulos, que arrancan de un análisis de los temas humanos que son objeto de preocupación para ambas formas de pensamiento. Con ello queda mostrado lo artificial e inconsistente que es separar absolutamente las tareas de ellas. Justificado así el intento, pasan a estudiarse la actitud de Jung ante lo religioso, la concepción psicológica y cristiana de los símbolos, los temas de la triada, los mandalas y lo femenino, el problema del mal, salud psíquica y santidad y religiosidad en general. Conviene tal vez subrayar las aportaciones del último capítulo. En una época como la nuestra, tan marcada por el gran desarrollo de los sistemas audiovisuales de comunicación y la revalorización de lo sensible, parece necesaria al cristianismo una profunda toma de conciencia de las funciones del mito y la imagen en la nueva civilización que se anuncia. Se han de reconsiderar las leyes de la naciente forma de experiencia humana que está ya teniendo lugar en nuestros días, y enriquecer de modo pertinente la catequesis cristiana, la psicología del nuevo contacto con el cosmos, la vida, el orden moral y la esfera de lo divino. Para todo ello puede prestar el libro de White una excelente ayuda (cfr. Ciencia y Fe, 16 [1960], pp. 275-276).

La obra de M. F. Bindl, titulada *La experiencia religiosa espejada en el dibujo*², trata de una de las actividades humanas en la cual más se manifiesta el crecimiento psíquico del niño. Medio importantísimo para la psicología y la pedagogía, cuya utilización cobra cada día una vigencia mayor. Y no puede ser de otro modo, pues esta actividad conjuga una serie de dinamismos aptísimos para manifestar hasta qué grado se ha llegado en la evolución interior. Bajo ciertos puntos de vista nos resulta tan fecunda como la interpretación de los sueños para alcanzar el subconsciente. Por eso el libro de María F. Bindl resulta de positivo interés y actualidad. Sobre todo porque el tema ha sido el de la expresión en imágenes de la experiencia religiosa. La obra está dividida en dos partes. La primera nos presenta las ideas generales necesarias para comprender la concepción y el método empleado: presentación de los fundamentos teóricos; la vivencia religiosa en el conjunto de la experiencia psíquica, asunto el más extensamente tratado con numerosas y sintéticas exposiciones de los principales autores en esta materia; metodología de la investigación y del aprovechamiento interpretativo de los dibujos. La segunda parte es práctica y de gran significación pedagógica. Aprovecha más de 8.000 dibujos realizados la Escuela Práctica de la autora a partir de narraciones religiosas y cuyos dibujantes van desde los tres años hasta el final de la pubertad. El material es rico y permite una mirada instructiva sobre el desarrollo psíquico-espiritual del niño. La presentación de diversos trabajos permite valorar más las consideraciones de la autora.

² M. F. Bindl, *Das religiöse Erleben im Spiegel der Bildgestaltung*, Herder, Freiburg, 1965, 286 págs.

La obra de G. Cruchon, *Iniciación a la psicología dinámica*³ es una muy buena iniciación a un tema psicológico muy actual, y muy difuso. Después de un capítulo, relativamente breve, de introducción a la psicología dinámica, en el cual trata del origen y de la naturaleza de la misma, el autor divide su trabajo en dos grandes secciones: la primera, sobre la estructura y los dinamismos de la persona humana; y la segunda, sobre las relaciones dinámicas de la personalidad y de su ambiente. Comienza la primera sección con un erudito capítulo sobre las concepciones diversas de la personalidad, que el autor continúa con otro sobre la propia concepción, y sobre las líneas de desarrollo de la personalidad. La segunda sección comprende también tres capítulos, sobre la sociedad, la familia, y los grupos respectivamente. Para la consulta, muy necesaria en un tema sobre el cual tanto se ha escrito últimamente, el autor ofrece un buen índice de temas y autores. Parte de este libro ya lo habíamos conocido en artículos de revista, que nos habían adelantado su contenido, y nos habían interesado por esta iniciación. En la intención del autor, es una *iniciación pastoral*, pero hemos preferido comentarla en el boletín de psicología, porque es muy buena también desde este punto de vista. Las notas de cada capítulo son, a la vez, una buena orientación bibliográfica.

La importancia del conocimiento del ambiente social en que se mueve la vida individual se hace cada vez mayor para determinar con precisión los verdaderos perfiles psicológicos. Estudiar una persona prescindiendo de sus interrelaciones sociales es casi un pecado de "abstracción". Por eso, con muy buen criterio, la colección "Psicología-Medicina-Pastoral" presenta dos obras que tratan directamente este tema. La que comentamos antes, y la que ahora presentaremos, titulada *El hombre y los grupos sociales*⁴, con el estilo típico de las otras obras del *Groupe lyonnais*: un tema central, desmenuzado por distintos especialistas, con miras a un conjunto dirigido por un sistema orgánico. El primer capítulo, *Introducción a una psicopatología colectiva*, indica las realidades sociales capaces de originar fenómenos patológicos, y somete a severa crítica el mismo concepto de psicopatología social. El segundo, *Las sociedades ideológicas*, sociedades secretas, partidos políticos, etc., muestra la influencia de las mismas en el psiquismo de sus partidarios. El tercero investiga la ecología de la concentración parisina y la vida de las familias en esta aglomeración, pero sus aportes tienen un sentido más universal, como bien lo dice su título, *Medio ambiente y perturbación familiar*. El cuarto está dedicado al importantísimo problema de la psicopatía en el mundo del trabajo industrial. En el quinto se estudian los grupos de enfermos teniendo presente los tuberculosos. El sexto y el séptimo considera los grupos de niños y

³ G. Cruchon, *Initiation à la psychologie dynamique*, Mame, Paris, 359 págs.

⁴ *El hombre y los grupos sociales*, Fax, Madrid, 1964, 254 págs.

adolescentes, y los jóvenes en grupos y bandas con sus diversas manifestaciones en diversos países. Finalmente tenemos dos capítulos en que se considera lo religioso: el octavo, *Movimientos religiosos y patología*; y el noveno, *Colectividades ideales y Cuerpo Místico*, que encuentra en esa realidad misteriosa lo único capaz de realizar la colectividad humana ideal. Demás está decir que recomendamos esta obra por su contenido y por la especialización de los autores que han contribuido a los diversos artículos.

A. Jeanneau, en su *Iniciación al psicoanálisis*⁵, no ha buscado ni una exposición exhaustiva, ni una concisión exacta. No ha querido hacer un tratado, o un compendio de Psicoanálisis, sino llevar al lector a la comprensión de lo que podemos decir constituye la quintaesencia del mismo. Es una introducción a la realidad del psicoanálisis y no una introducción a sus verdades. De aquí la manera especial de su exposición. La situación del psicoanálisis y sus nociones principales son rastreadas a través de los datos existenciales de la psicología, en especial los manifestados en la evolución de los primeros años. Luego se sumerge en las raíces y en las leyes biológicas que fundamentan la dinámica freudiana. Lo individual ahora deja lugar a lo social, y presenta las prolongaciones psicoanalíticas en la sociología, sobre todo en esas tres expresiones humanas, moral, mito y religión. Finalmente se expone la terapéutica psicoanalítica, en su espíritu más que en su técnica. El último capítulo está dedicado a una breve exposición biográfica de los tres máximos representantes, Freud, Adler y Jung. En nuestra opinión, Jeanneau ha conseguido el fin propuesto. Y lo ha hecho con estilo ágil e interesante. Sin embargo, nos hubiese satisfecho más, teniendo en cuenta que no todos los lectores conocen la materia, que hubiese dicho hasta qué punto son verdaderas las afirmaciones propuestas.

La obra de E. Ringel, *Iniciación en los problemas básicos de la neurosis*⁶, es plenamente recomendable, sobre todo para los sacerdotes que en su trabajo pastoral deben encontrar toda clase de personas en una época que hace de la neurosis uno de los problemas de nuestro siglo. El estilo es claro, ágil y todo lo conciso que exige un libro de este tipo, proyectado a la iniciación y no a dar conocimientos acabados sobre la materia. Los temas tratados están muy bien elegidos, pues son los fundamentales: esencia de la neurosis, origen de la neurosis, formas de la neurosis, y esencia de la psicoterapia. Tiene además una selecta bibliografía, predominantemente de lengua germana. Queremos hacer resaltar una idea importante, con la cual estamos plenamente de acuerdo: la necesidad de unificar los aportes de las diversas escuelas de psicología profunda en una visión universalista del hombre, como ha propuesto Niedermeyer, para que

⁵ A. Jeanneau, *Initiation à la psychanalyse*, Beauchesne, Paris, 1965, 189 págs.

⁶ E. Ringel, *Iniciación en los problemas básicos de la neurosis*, Fax, Madrid, 1964, 158 págs.

la concepción y visión que tenga el psicoterapeuta del hombre sea total, y no parcializada por la enfermedad a curar.

Bajo el título de *Tipología*⁷, J. Ramírez nos ofrece una nueva clasificación tipológica, pues para él las hasta el momento vigentes carecen de la suficiente base filosófica firme y sólida para resultar convincentes. De aquí su esfuerzo para presentarnos una nueva que llene ese requisito, con lo cual establece doce tipos psicológicos. Escuchemos lo que nos dice en el prólogo, pues resulta la mejor síntesis del libro. "Para ello nos sirvió de inspiración la clasificación de Heymans en ocho temperamentos, la que interpretamos como una combinación de los cuatro tradicionales: nervioso, sanguíneo, linfático y bilioso, pero dando a estos temperamentos un fundamento no somático, sino psicológico, esto es el diverso predominio, según los distintos individuos, de las cualidades fundamentales de la vida psíquica, cuales son: la actualidad, la intensidad, la duración y la fuerza. A base de la combinación adecuada de estas cualidades fundamentales de la vida psíquica y sobre el estudio profundo de las diversas clases de facultades psíquicas que se dan en el hombre, hemos llegado a la clasificación de doce tipos psicológicos, cuyas características describimos con toda precisión. Estos doce tipos psicológicos los hemos distribuido en seis científicos y en seis artísticos, complementarios los unos de los otros...". El resultado nos parece algo teórico, o por lo menos con una preponderancia de lo teórico sobre lo práctico. Está lógicamente estructurada y permite aplicaciones a lo filosófico y a lo pedagógico. Pero dada la concisión del libro esperamos la obra más amplia prometida en el prólogo para dar un juicio definitivo de la tipología de Ramírez.

La *Introducción a la pedagogía*, E. Planchard⁸, es una obra maestra en su género y para su tema. La intención del autor es "orientar en el vasto y a veces confuso dominio de la pedagogía contemporánea, señalar sus líneas maestras, condensar sus ideas y hechos fundamentales, evocar los nombres más representativos, y resumir las realizaciones más originales..." (p. 5). Una obra así, más que una introducción a la misma pedagogía, es una introducción a su estudio: la lectura de esta obrita de Planchard no dispensa de otras lecturas, ni de la consulta de otra obra del mismo autor, *La pédagogie scolaire contemporaine*, abundante en datos bibliográficos. El plan del autor es lógico, teniendo en cuenta la realidad pedagógica contemporánea: en un capítulo inicial, el autor aclara el contenido de la pedagogía, complejo y uno a la vez. Los tres capítulos siguientes corresponden a las tres características más netas de la técnica pedagógica actual: su inspiración psicológica, su justificación social, y su organización científica. El siguiente capítulo se consagra a la llamada *nueva*

⁷ J. Ramírez, *Tipología*, Aranzadi, Pamplona, 1964.

⁸ E. Planchard, *Introduction à la pédagogie*, Nauwelaerts, Louvain, 1963, 237 págs.

psicología, y describe sus principios y su práctica (metodología escolar en sentido amplio). En fin, el último capítulo pasa revista a las personalidades más relevantes y a sus realizaciones más características (p. 5). El autor expone, pero no deja de tanto en tanto de hacer un juicio de valor y manifestar sus preferencias; y esto hace más valiosa esta introducción a la pedagogía contemporánea, en la cual el autor no es uno de tantos. Recomendamos, como complemento, la otra obra, también de estilo introductorio, titulada *La investigación pedagógica*, que comentamos ya en su traducción castellana (cfr. Ciencia y Fe, 17 [1961], pp. 431-432).

Bajo el título de *Introducción en la enseñanza ejemplar*, de G. Siwerth⁹, se reedita una serie de artículos anteriormente publicados, cuyo objeto es lo relacionado con la educación y formación humana. No se busca algo teórico, sino que fundamentalmente las consideraciones del autor están proyectadas a la práctica. Lo cual no significa que lo especulativo brille por su ausencia. Al contrario. Pero es una especulación al servicio de una mayor clarificación de fines y métodos. Naturalmente Siwerth ha tenido en cuenta preponderantemente la situación alemana; por eso los autores y estudios sobre pensadores tratan a los de esa lengua. Pero, con todo, sus enseñanzas y conclusiones son valederas para cualquier educación e instrucción que tenga en cuenta los verdaderos valores del hombre. Las partes del presente volumen son los siguientes. *Educación formativa*, con numerosos estudios sobre diversos temas relacionados con la formación. *Madurez y aptitud en una visión e interpretación metafísica*, proyectada a los fundamentos de la vida y naturaleza humana, para encontrar en ellos los caminos de la madurez. *Para una enseñanza ejemplar*, con la problemática planteada sobre todo por los trabajos de Martin Wagenschein, Hermann Heimpel, Hans Scheuerl y Joseph Derbolav. *Sobre lo maravilloso*, donde se considera su esencia. *Dios y ángeles en la poesía de Rainer María Rilke*, en que aparece la verdadera concepción del poeta con respecto a lo religioso-cristiano. *Federico Schiller, el educador de los alemanes y el poeta de la garantía*, con un estudio de la conocida balada, y consideraciones sobre la esencia de la poesía idealista y las relaciones entre el cristianismo y el idealismo schilleriano. *El niño y la historia*, que conjuga la historia, lo histórico en sus diversas expresiones, juntamente con el papel que deben desempeñar en lo educacional del niño. Finalmente tenemos un apartado que mira ya una situación bien concreta con el título, *Ideas para el "Rahmenplan" y para el escrito polémico sobre la escuela política de Helmut Schelsky*, con la correspondiente discusión de los temas implicados en ambos asuntos. Un libro útil e interesante, escrito por un conocido pedagogo y filósofo.

La obra de varios autores, titulada *Chance pedagógica de los medios*

⁹ G. Siwerth, *Hinführung zur exemplarischen Lehre*, Herder, Freiburg, 1965, 183 págs.

de comunicación¹⁰, dirigida por H. Beeresheim y H. Hoersch, entra de lleno en un tema de actualidad en la pedagogía moderna. La estructuración de la personalidad, de la inteligencia y de la voluntad, está cada vez más íntimamente condicionada a realidades transescolares y transfamiliares. Hogar y escuela han dejado de ser los únicos educadores, para dar lugar a otros factores de gran importancia, tanto por los beneficios que pueden traer, como por los daños que pueden causar. Estos factores, cuyo fin no es directamente la educación, pero que obran poderosamente en la misma son la radio, la televisión y el cine. Por eso es de gran interés un estudio sereno y objetivo de sus peligros y posibilidades, sobre todo cuando está realizado por especialistas en los campos pedagógicos y técnicos. Esto es justamente lo que encontramos en este libro, que consta de diversos artículos, contribuciones a las jornadas de trabajo tenidas en Colonia y organizadas por la Liga Católica de Cine y Televisión del Arzobispado local, a los cuales se agregan otros sobre radio, preparados por el Instituto Católico de Radio y por la sección de la escuela radial del WDR. Naturalmente se ha tenido en cuenta preferentemente la situación alemana; pero el tipo y la orientación de las contribuciones publicadas las hacen útiles a todos los que se preocupan por estos temas.

La obra de B. Hamann, *Los fundamentos de la Pedagogía*¹¹, es, como muy bien lo hace notar su subtítulo, presentación sistemática de la concepción de Willmann acerca de la Pedagogía. Concepción actual, pues para él la Pedagogía tiene por objeto la totalidad de la educación. Ahora bien, esto supone una serie de factores que obran en la vida y se intercondicionan, y que en diversos pedagogos admiten una interpretación o selección diferente. De aquí el fin principal de Hamann: señalar el orden interno de su conexión y su significación pedagógica según el autor estudiado. Amplia tarea que mostrará los fundamentos filosóficos, religiosos, históricos y sociales de las ideas de Willmann, al mismo tiempo que se determina el lugar a ocupar en el Sistema de las Ciencias por la Pedagogía. Semejante trabajo lleva a Hamann a una investigación que no se contenta con el estudio de *Didaktik als Bildunglehre*, obra principal de Willmann, o con el de alguna parte de su evolución, sino que toma una base mucho más extensa, como ser todos los escritos significativos, aún aquellos considerados hasta entonces de poca monta, y algunos todavía inéditos. Con este material se procura por primera vez realizar una sistematización de los pensamientos pedagógicos de Willmann dirigida especialmente por su idea de la sabiduría (cfr. Ciencia y Fe, 16 [1960], pp. 320-322). Un completo índice onomástico y una selecta bibliografía

¹⁰ *Die pädagogische Chance der technischen Medien*, Patmos, Düsseldorf, 1964, 205 págs.

¹¹ B. Hamann, *Die Grundlagen der Pädagogik*, Herder, Freiburg, 1965, 237 págs.

son dos méritos más de este estudio. Notemos que las numerosas notas lo hacen además un buen instrumento de trabajo.

El libro de E. Stiennon titulado *Estudio experimental sobre la función de las palabras en el análisis gramatical*¹², tiene un fin práctico, como ser la enseñanza de la lengua francesa en el marco de los colegios de la Compañía de Jesús. Por eso la exposición de las teorías está en función de su inserción en el medio escolar. La investigación se sitúa en el plan de la pedagogía experimental. En otras palabras, en el de una pedagogía científica, constituida por el análisis sistemático del escolar (psicopedagogía) y por el examen científico del trabajo escolar (didáctica experimental). Y es en esta pedagogía experimental donde el autor encuentra el espíritu de su trabajo y la determinante de su posición en todas las cuestiones puestas en el plano pedagógico. En la primera parte de la obra se procuran dos fines: justificar la validez de la prueba objetiva frente a los programas, terminología y manuales; situarla en el marco de una enseñanza, de la cual se analiza la metodología y los procedimientos didácticos. En la segunda parte se trata la elaboración de la prueba y sus resultados. Así en la primera parte se estudia de modo especial los programas, la terminología y la metodología. Mientras que en la segunda se presenta directamente la prueba objetiva del análisis gramatical, como ser su elaboración, ejecución, resultados, etc. Notemos que la prueba objetiva ha sido elaborada al fin del primer semestre del año escolar 1953-1954, por eso la bibliografía presentada no pasa esos años.

FILOSOFÍA Y CIENCIAS

R. Delfino, R. Cocito y J. Seibold

La obra de W. Büchel, titulada *Los problemas filosóficos de la física*¹, se dirige a un lector interesado por la filosofía y que no es físico, brindándole planteos e indicaciones para la solución de los problemas filosóficos provenientes de la ciencia física; pero, como el mismo autor lo ha experimentado, puede también decir algo a los mismos físicos. Un libro de texto, o más bien una "brochure", del mismo autor, fruto de sus clases, había encontrado más allá de sus oyentes vasto eco; por lo cual, ampliado y retocado, es presentado en esta cuidadosa edición de la editorial Herder. Servirá en gran modo, a no dudar, a la orientación filosó-

¹² E. Stiennon, *Étude expérimentale sur la fonction des mots en analyse grammaticale*, Nauwelaerts, Louvain, 1964, 126 págs.

¹ W. Büchel, *Philosophische Probleme der Physik*, Herder, Freiburg, 1965, 471 págs.

fica de la física moderna. En el último decenio, justamente, la discusión sobre algunas cuestiones fundamentales y filosóficas de la física (interpretación de la Teoría Cuántica, interpretación y confirmación experimental de la Teoría de la Relatividad, Principio de Mach, Entropía e información, entre otros) ha cobrado nueva vida en la literatura del ramo, por lo cual se ha esforzado el autor en tener en cuenta todas esas inquietudes aparecidas hasta fines del año 1964, con su correspondiente valoración. En la obra pues de Büchel, una auténtica tensión filosófica encuentra eco. Nadie negará, en efecto, que las cuestiones sobre espacio y tiempo, substancialidad, individualidad y totalidad, causalidad y determinismo, posibilidad y realidad, se hallen comprendidas dentro de la esfera filosófica. Para arremeter esta problemática filosófica, empero, no puede uno limitarse a una pura consideración metodológica de la física, sino también examinar sus resultados internos, lo que se sigue al tener en cuenta que las leyes del mundo corpóreo, que constituyen el contenido de los conocimientos físicos, representan simultáneamente leyes de los instrumentos de medida, y por tanto leyes de la metódica física. El "revolucionario" impulso de la Teoría de la Relatividad y de la Física Cuántica al menos se halla basado en esto, que los nuevos conocimientos de la física han traído a nueva luz a los presupuestos metódicos del conocimiento físico. Como base teórica del conocimiento, un "realismo crítico" es supuesto en este libro; esto es, la concepción de que las estructuras fundamentales de la realidad son conocibles dentro de ciertos límites por el hombre. Esto está fundamentalmente de acuerdo con la posición espontánea del físico, de la cual él tanto se aleja cuanto se ve forzado por los resultados de la ciencia. En este aspecto crítico resulta valiosa la contribución del autor en su intento de mostrar que aún la Teoría de la Relatividad y la Física Cuántica se insertan sin esfuerzo en un realismo rectamente entendido y realmente crítico. Para una rápida orientación del lector familiarizado en los temas del libro se antepone un compendio de los pensamientos vertidos en la obra, semejante a los resúmenes que preceden a los trabajos aparecidos en las revistas especializadas. El profesor Büchel lleva consagrados ya diez años a la tarea de introducir a los estudiantes de filosofía y teología en los problemas filosóficos de la física. Para lo cual se ha esforzado en proponer los conocimientos de la física sin fórmulas matemáticas, sino ayudándose de dibujos, modelos y experimentos mentales, en los que tan sólo se ha supuesto la habilidad para un cuidadoso proceso lógico. Puesto que, en esta obra, a diferencia de las comunes introducciones a la física, se plantean los problemas filosóficos, deben ser tratados aquellos resultados experimentales y consideraciones pertinentes, y que se hallan más bien dispersos en la literatura de la física y, a menudo, aún al mismo físico le son poco conocidos, siendo sin embargo de importancia decisiva para la discusión filosófica.